

PAGO ADELANTADO		Plas.	74-53
Capital.			
Quera (pagando en la Admón).		5	
dem (id. á los comisionados).		5.50	
Europa y Antillas.		10	
Países de la Unión postal y Filipinas.			
		15	
Comunicados, á precios convencionales.			
De Venta.—Plazuela de la Luna, 3; kiosco de la Plaza de la Libertad; estanco de la calle de Hernán-Cortés			
Número suelto, 5 céntimos, atrasados, 10.			

# EL ATLANTICO.

PAGO ADELANTADO		5 cts. de pla.
4.ª plana, la línea		10
3.ª »		20
3.ª » (lugar preferente)		25
3.ª » (reclamos)		30
1.ª » la línea.		50
Sección de noticias, 0.50		
Esquelas de defunción.—A dos columnas, 1.ª plana, 20 pesetas; 3.ª plana, 15 y 4.ª plana, 10.—A una columna 1.ª plana, 15; 3.ª plana, 10; 4.ª plana, 5.—A tres columnas en 1.ª plana, 50 pesetas.—Suscriptores, 10 por 100 de rebaja.		

AÑO IX.—NUMERO 18  
TELÉFONO NÚM 25

SANTANDER—JUEVES 18 DE ENERO DE 1894

REDACCION Y ADMINISTRACION, LUNA, 3.  
TELÉFONO NÚM. 25

D. Carlos M. Conachy

DENTISTA

MUELLE, 34

Horas de consulta: de nueve á doce y de dos á cinco.

## Los señores SARO y PARDO

tienen el gusto de participar á su clientela que reinstalados ya sus almacenes en la calle del General Espartero, número 5, están en condiciones de servir desde hoy, cuantos pedidos se les hagan, lo mismo para consumo local que para exportación.

## ¿Vuelta á empezar?

No es la reclusión del señor Sagasta durante un par de meses, por causas que (si el jefe del partido fusionista no piensa y dispone con los pies) no le impedian meditar y resolver en los grandes y desdichados problemas que con urgente apremio solicitan la actividad del gobierno; ni el asedio de los conservadores incapaces de rendir ni menos de ocupar y defender la fortaleza; ni la bulliciosa ambición de cuatro fusionistas descontentos: no es nada de esto, ni todo junto, lo que ha puesto en peligro la existencia del ministerio de *ex-notables* y la del partido fusionista, ni mejor ni peor, si más desgraciado que el que le disputa el poder; pero ello es que el tal peligro amenazaba, y aun acaso amenaza con inminencia; y á nadie habría sorprendido el advenimiento de los conservadores, malparados y todo como están, ó unidos de prouto y rehechos por convención egoísta ante las gradas del poder.

La crisis honda, de mortal peligro, ha sido larga amenaza, no todavía desvanecida por completo, si acaso alejada en la conferencia de Sagasta en Palacio; y de haber sucumbido los fusionistas, no hay duda en que se diría que las vergüenzas de Melilla habían demandado al gobierno y al partido esa expiación,—olvidando que el que hemos convenido en llamar el más alto prestigio de todas las situaciones dinásticas asu-

mió ya la inmediata dirección y con ella la responsabilidad moral del asunto;—ó que la gestión desatentada en las relaciones comerciales exteriores imponía esa satisfacción á los lesionados intereses,—olvidando que también los conservadores han sido débiles ó torpes con el extranjero á costa de los intereses nacionales;—ó, en fin, que la causa del orden, comprometida en manos tan liberales como las del señor Sagasta, pedía las rigideces canovistas implacables,—olvidando que el anarquismo, el hambre, ha lanzado también su protesta sangrienta á las barbas de los conservadores adustos.

Pero cualquiera justificación habría sido relativamente falsa, en cuanto no se cambiaria el fondo ni aun la forma de los males por el cambio de situación; y este cambio, cuya inminencia no ha trascendido bastante,—pero que la ha tenido indudable y poco disimulada por fusionistas y conservadores—habría sido en realidad un golpe de Estado.

El montaje de la máquina ni consiente ni exige tampoco otra cosa. Gobiernos y partidos sin razón de existencia, han de perderla necesariamente sin otra razón, so pena de ser eternos; y así se entiende y admite por conservadores y fusionistas, que suben derribando al adversario por la hábil intriga, y así caen á su vez.

Ahora no han sido mortales al señor Sagasta las escaleras de Palacio: quizás cuando las subió el Presidente del Consejo, no sabía si éste y el señor Sagasta bajarían juntos.

Bajaron... Pero la pelota está en el tejado: apenas cae, ya está en el tejado otra vez; y un fracaso de Martínez Campos metido á diplomático, á pesar de ser él superior y anterior á todas las cosas y dueño de su voluntad y de la ajena, puede caer con golpe mortal sobre el partido fusionista y su cabeza visible.

Vendría Cánovas; y salvo que tolerase mejor ó peor el sufragio, según las circunstancias, y tolerándole, le acogitará más ó menos que Sagasta, traería al gobierno la misma razón de gobernar, la misma rutina perezosa, la misma torpeza, la misma desatención de los verdaderos intereses nacionales... y

el mismo Martínez Campos.  
Y vuelta á empezar.

## Buñolería nacional

Dice La Justicia:

«El señor ministro de Estado quiso ayer bromear con algunos periodistas, y les hizo creer en no sabemos qué *complots* anarquistas, concertados fuera de España para vengar en ella la muerte de Pallás.

La bromita del señor Moret hizo alguna suerte y hubo compañeros nuestros que tuvieron la inocencia de tomarla en serio. Nosotros no fuimos de los embromados, y lo único que á este propósito se nos ocurre es dolernos de la escasa seriedad de un ministro que, si en uso de su derecho puede negarse á decir lo que sepa á los que le interrogan, no lo tiene en modo alguno para decirles—ni á título siquiera de ingenioso—noticias cuya inexactitud le consta de antemano.»

¿Qué ingenio, ni qué embuste? No es seguro que haya en tales noticias, por un ministro serio propaladas, tal inexactitud, si bien se mira.

Apenas concertado el fatal *modus vivendi*, que nos va á costar la vida, otros tratados comerciales anda concertando el ministro, ó la ministra, que le ha salido á España, donde mientras Salvador y Codina ponen bombas, Moret con sus tratados hace más anarquía.

Pasemos á Filipinas...

«Como el atentado de Parang-Parang, de que dimos cuenta oportunamente, la nueva acometida de los moros nos ha sido funesta.»

Ya sea en Parang-Parang, Rostrogordo, ó Cabrerizas, en todas partes nos *dan* los moros buenas palizas.

Tales desastres consiente el ministro de la Guerra, el general que á la gente embarca y se queda en tierra, recompensas preparando para los que van haciendo, mientras se les va matando, el milagro de ir viviendo.

El señor Azcárate se ha asombrado de lo fácilmente que se habla entre nosotros de revoluciones.

Y La Iberia se apresura á llamar *opinión respetable* á esta opinión del señor Azcárate.

¡Cuidado con pasarse de respetuosal... que si esa opinión tiene también tiene otras.

## Entre zarzas

Ya era tiempo de que se hablase claro de la famosa y regocijada cuestión del *matute*, que tanto juego dió y tan poco dinero (menos 15.000 pesetas) en el anterior Ayuntamiento. El señor Trevilla empezó ayer; y aunque algunas ilusiones—que siempre hay ilusos para todo género de ellas—se habrán perdido, gracias sean dadas al señor Alcalde, por la claridad de su lenguaje en asunto tan turbio.

*Matute* ha habido y hay, y nunca será poco, gracias á Dios; pero aquellas *millonadas* cuya insinuación repetida nos apresuramos á acoger como esperanza de salir de pobres... ¡ay! eran vanidad de vanidades!... Las cuentas del Ayuntamiento estaban mal; pero dió la casualidad que las de los comerciantes conminados primeramente como deudores estaban bien, y al supuesto descubierto le salieron al frente los comprobantes.

Por esta parte, todo se había perdido, menos el honor; pero, si menos que por millones de pesetas, había *matute* y cuentas había que ajustar, con honra y provecho para el Ayuntamiento, que teniendo el acierto de empezar por ellas, y no por las *vanas*, no habría hecho el desairado papel de ir con reclamaciones á quien podía rechazarlas con comprobantes...

El señor Trevilla lo dijo también: algunas cuentas hay, no chicas, ya que tampoco fabulosas, que ofrecen la pista cierta de dinero ausente: será en general, poca lana y entre zarzas; pero sin duda, desasidos de ellas, hay miles de duros, moneda corriente, limpios, relucientes, que estaban diciendo «¡ojedme!».

Por esos se debería haber empezado, para no desacreditar la investigación, diciendo: «he aquí dinero conque no contábais»; y después, sacar lo que se pudiera desbrozando en el bardal; que un bardal es lo que, según se dijo anoche y era de esperar, dejó la investigación memorable.

Bien haya en el nuevo Alcalde... Nadie le contradijo, y nos ha sacado de dudas, y obligado con verdadera gra-

titud aun á los que previmos y advertimos con tiempo que había mucho de «bullanga» y menos de seriedad en aquel bullicioso afán de residenciar á todos y á ninguno, sin hacer á nadie cargos concretos y demostrables que pudiera traducirse en dinero contante y sonante.

¡Olvido para la fanfarronería que no llevaba más dañina intención, que la de hacerse ver y oír sobresaliente de la general medianía silenciosa. No se desacerdite por eso la hourada empresa de perseguir el *matute*, ni la más modesta y provechosa de prevenirle con sinceridad.

La seriedad y la energía con que el señor Trevilla ha hablado presentando en términos claros, no exentos de dureza, el estado é importancia de la cuestión, invitan á la moderada y racional esperanza de que el expediente será resuelto en justicia y con fruto, y de que se acudirá con solicitud á impedir barullos semejantes para lo futuro.

Y en cuanto á lo primero, no borraremos lo escrito tantas veces con íntimo convencimiento; no fingiremos creer que los que antes manejaban el cotarro hubieran hecho cosa parecida, de no haberles sorprendido la renovación del Ayuntamiento; pero es cierto que pusieron el asunto á la orden del día; es cierto que levantaron la liebre; y si carecieron de acierto ó de valor para matarla... basta ya, señor Alcalde, en gracia á la buena intención... Ni se parenientes en la relativa pequeña del gazapo... ¡fuego en él!

## La «muna»

Bueno será advertir que la *muna* en Marruecos es algo más que una *mona* en España...

Ahora, leamos *El Correo*:

«El Sultán se ha negado á consentir que la embajada renunciara á la *muna*, por entender que tal renuncia daría carácter de hostilidad marcada á la misión española.»

Sin duda el Sultán ha oído, no se sabe dónde, el famoso brindis de Cúchares, y se le aplica así á la embajada española:

de su golfo, era verde y guarnecida de viejos y deslucidos galones de oro.

Unos anchos calzones blancos, que por lo mismo no merecían semejante epíteto, llegábanle y veíanse sujetos á las rodillas.

Sus negras piernas mostráranse enteramente desnudas sin la multitud de cintillas que se cruzaban en ellas para sostener en sus pies un par de sandalias.

No necesitaba espuelas, pues los cantos de sus anchos estribos eran bastante afilados para hacerse sentir con dolor en los ijares de la cabalgadura.

Este extraordinaria ginete llevaba un ceñidor carmesí, que sostenía á la derecha un puñal, y colgaba de su izquierda un sablecito morisco de hoja cortita; la corneta que anunció su llegada, veíase ensartada en un mal talabarte apoyado en uno de sus hombros.

Tenia el rostro atezado por el sol, poca barba, negros y perspicaces ojos, boca y nariz bien formadas; y finalmente, hubiera podido pasar por hombre de buena fisonomía sin los cabellos negros que le caían en desorden por todos los lados de su cabeza y sin una falta de carnes y un aspecto feroz, propios más bien de un salvaje que de un hombre civilizado.

«Otro gitano tememos! dijéronse una á otra las dos damas!

¡Virgen santísima!...

¿Es posible que el Rey continúe dispensando su confianza á tales proscritos?

—Yo le haré mis preguntas, si vos lo deseais, dijo Quintín; y me aseguraré de su fidelidad lo más que me sea posible.»

Durward, lo propio que las damas de Croye, co-

donde debía encontrar al guía: accidente muy serio, y que siendo cierto, podía tener las más fatales consecuencias.

Mientras que estaba dudando si mandaría volver atrás á uno de los hombres de su comitiva para asegurarse del hecho, oyó tocar una corneta de monte, y dirigiendo la vista hácia la parte de donde venía el sonido, vió que un caballero corría á tredo escape hácia ellos.

El poco cuerpo, larga crin, y trazas de arisco y casi indómito del animal que montaba, recordaron á Durward la raza de caballitos de las montañas de su país; pero este era más bien formado, y al paso que daba muestras de poder resistir como ellos la fatiga, notábase más rapidez en sus movimientos.

La cabeza en especial, que en los caballos de Escocia suele ser grande y mal conformada, era pequeña y airosa, y favorecía mucho al animal, que fuera por otra parte bien cerrado de boca, con ojos centellantes, y de abierta y no fatigada respiración.

La figura del ginete era todavía más singular que la de su caballo, aunque este se pareciese muy poco á los corceles franceses.

Tenia apoyados los pies sobre unos anchos estribos en forma de pala, y tan altos, que sus orillas guardaban el nivel con el arzón de su silla, lo que no le impedía gobernar el caballo con muchísima destreza.

Llevaba un pequeño turbante encarnado, sujeto con un grampon de plata, y adornado con un penacho usado,

Su túnica, por el estilo de las que usaban los estradiotas, tropas que levantaban entonces los venecianos en las provincias situadas al oriente

de su dama; y la dama, por su parte, no se toma el trabajo de curarla.

Así, cada uno de los dos corre un peligro menos.

El que evita los hombres no necesita mentarse; pero el que trae consigo la curación de una herida tan ligera como la de Quintín, herida que nada presentara de imponente ni peligroso, era acaso tan efectivo en su género como el del paciente al recibirla.

Digimos ya que tenía Quintín la mas recomendable fisonomía.

Cuando se hubo quitado la gorra, ó por mejor decir el morrión, los rizos de sus hermosos cabellos cayeron profusamente sobre su rostro, formando, por decirlo así, un marco á sus interesantes facciones, en que la jovialidad de la juventud estaba sumamente modificada por un encarnado producido por la modestia y el placer.

Y cuando la Condesita se vió obligada á tener la mano sobre el pañuelo aplicado á la herida, mientras que su tía buscaba algún vulnerable en su equipaje, experimentó un no sé qué, entre turbación y delicadeza, un movimiento de compasión por el herido, un sentimiento mas vivo de gratitud á sus servicios; y todo esto no hizo más que aumentar á sus ojos el mérito de las agradables facciones del joven guerrero.

En una palabra, parecía que el destino proporcionara este incidente para completar las relaciones misteriosas establecidas por minuciosas y accidentales circunstancias entre dos personas que, aunque muy diferentes en clase y fortuna, eran muy parecidas, sin embargo, por la juventud, buena figura, y disposiciones de un corazón naturalmente abierto á novelera ternura.

—Una embajada bien comida, y bien bebida, oye hablar en árabe y se queda dormida.

Por otra parte, acaso será conocido del Sultán el viejo rito de la caballería, según el cual los paladines debían combatir en ayunas.

En el *Poema del Cid*, dice Minaya de su contrincante:

*Bermeyo viene, ca era almorzado*

Luego si el general Martínez, mejor guardador de las reglas, y rechazando esta vez las tentaciones de la *muna*, compareciera ayuno ante el Sultán de Marruecos, éste deduciría que se presentaban en són de guerra.

Acaso olvida el Sultán que, si el general Martínez comulgó jamás olvida, en efecto, ciertas buenas reglas y tiene buen cuidado, por ejemplo, de oír misa todos los domingos y batallas de guardar, es, en cambio, algo olvidadizo para otras menudencias, y así sería capaz de no acordarse de guardar el ayuno antes de entrar en batalla, como, de hecho, se olvidó en España las botas de montar que, á Dios gracias, tampoco ha echado de manos en Melilla.

Si el Sultán de Marruecos llega á notar que la misión española no ha comido, atribúyala á penitencia, y no á la intención aviesa de pensar.

Éjese también el Sultán de Marruecos en el caballo de Martínez, y si es, como era en Melilla, «su viejo caballo», tranquilícese el Sultán, que con un caballo viejo no se va á ninguna parte...

Máxime si el ginete se atraca de *muna*.

D.

## Las distracciones de mi prima

(CONTINUACIÓN)

Mr. de Saubreville tenía la costumbre, muy generalizada entonces entre los jóvenes, de entrar á comer pasteles en las confiterías, una manera, como cualquier otra, de matar el tiempo cuando se está desocupado. Es una golosina la de los pasteles que puede hacer competencia á aquella otra suprema golosina del cigarro.

Estando Mr. de Saubreville cierto día saboreando unos dulces, paró el coche de Mme. Champany delante de la puerta de la confitería. El joven se apresuró á coger del escaparate unos cuantos pasteles para tener así el pretexto de permanecer allí más tiempo y contemplar á su gusto, mientras los comía, al objeto de su sueño dorado.

Laura penetró en la pastelería atolondradamente y á saltitos. Con sus delicados dedos tomó un pastel de chocolate y se puso á comerle mientras su madre hacía un encargo al confitero.

Mi prima, que ni aun de nombre conocía á Mr. de Saubreville, vio á éste; pero no hizo más caso de él que si fue-

se un mueble. Tuvo la torpeza de mancharse los dedos con la crema del pastel. El caso era comprometido, porque para coger el pañuelo que tenía en el bolsillo hubiese sido necesario tocar el vestido azul y mancharle. Buscó con la vista sobre el mostrador una servilleta ó algo con que limpiarse; pero no la había. En aquel momento Mr. de Saubreville la volvió la espalda, porque la discreción no le permitía fijarse en Laura con demasiada insistencia.

El pañuelo de Mr. de Saubreville asomaba una de sus puntas por el bolsillo posterior de la levita, Laura lo advirtió y, pareciéndole aquello una tohalla muy apropiada, que en su apuro la deparaba la Providencia, tiró del pañuelo y se limpió con él los dedos, volviendo á colocarle en seguida en el bolsillo de donde le había tomado distraídamente.

No pasó desapercibida para Mr. de Saubreville aquella extraña maniobra que dejó llevar á cabo con un marcado ademán de complacencia, y cuando Laura terminó, la hizo un profundo saludo como en señal de aprobacion, contribuyendo así á que Laura cayese en cuenta de su distracción; por la cual, un poco corrida esta vez, presentó al caballero sus excusas.

Mme. de Champany se creyó en el deber de intervenir y presentar también las excusas á Mr. de Saubreville, el cual, por su parte, se mostró extremadamente fino y cortés con ambas damas, manifestándose feliz por haber podido ser útil á la Srta. de Champany, de cuya madre solicitó permiso para ir á visitarles en sus quintas.

¿Cómo cerrar las puertas á todo un señor prefecto—que esta era la categoría oficial de Mr. de Saubreville—al cual se acaba de pringar el pañuelo con crema de chocolate? Por fuerza hay que abrirelas de par en par; y esto fué lo que hizo Mme. de Champany.

Algún tiempo después, Mr. de Saubreville pidió la mano de Laura. Esta, á quien tal casamiento parecía no interesar gran cosa, dijo delante de aquélla una de sus amigas.

—Tú que tienes tantas ganas de casarte, podías hacerlo con Mr. de Saubreville, y de este modo quedaría yo libre de sus asedios.

El prefecto tomó para sí la declaración y, siguiendo el ejemplo de los anteriores pretendientes de mi prima, volvió á París, tan soltero como había venido.

Laura llegó á la edad de veinticinco años sin haber encontrado hombre de su gusto, asustando á los unos con sus excentricidades y haciendo alejar á los otros por encontrar realmente muy difícil la conquista de aquella extravagante mujer. Las distracciones de mi prima llegaron á hacerse proverbiales en Rouen.

En cierta ocasión, una señora, madre de dos niños de un mérito muy discutible, los ponderaba delante de Laura, con caluroso entusiasmo. Esta le dijo, acompañando sus palabras con una benévola sonrisa:

—Las lechuzas, señora, encuentran también muy preciosos á sus polluelos.

Otra vez la señora de Champany tenía convidado á comer en su casa á un

coronel, respetable por su edad, y que poseía felices disposiciones para la pintura. Imaginándose Laura que en vez de la pintura, era la música la que el coronel cultivaba, con el aturdimiento ordinario en aquella, le rogó insistentemente que cantara alguna cosa. El coronel se excusó; mi prima insistió reiteradamente, hasta que persuadido él de que se trataba de una broma pesada, salió furioso de la casa y casi sin despedirse.

Una noche en que la señorita Champany se preparaba para asistir á una reunión de gran tono, en la cual era siempre muy agasajada, no obstante sus famosas distracciones, aguardaba impaciente hacia ya dos horas la llegada del peluquero. Apareció, por fin, á la puerta del tocador un joven desconocido, de blonda y rizada cabellera, llevando en la mano un peine, y que dijo ser ayudante del peluquero que peinaba á Laura habitualmente, en cuyo reemplazo venia por no ser posible hacerlo á aquel por causa de una herida que se había inferido en la mano. Concluido el peinado de Laura, ésta manifestó que necesitaría nuevamente los servicios del peluquero para dentro de dos días, y recomendándole mucho que viniese temprano.

El día señalado, Laura salió para hacer algunas compras; hizose conducir en carruaje á la ciudad, apeándose en la calle de Crosne. La acompañaba un antiguo criado de su confianza. Llevaba intención de pasar por casa del peluquero á fin de recomendarle otra vez la puntualidad, cuando distinguió, á pocos pasos, un joven de pelo rubio y esmeradamente rizado, y en el cual Laura creyó reconocer al ayudante de barbero de quien se había servido dos días antes, y yendo derecha hácia él le detuvo, diciéndole:

—En este momento iba á recomendaros que no me olvidaseis esta noche.

El joven hizo una reverencia y miró á Laura con aire sorprendido.

—Vendréis, sin falta, esta noche á las ocho á mi casa, siguió ella diciendo.

—Con mucho gusto, señorita.

—Os advierto que sino sois puntual no volveré á utilizaros jamás.

—El joven hizo una nueva inclinación, y respondió:

—Tendréis la bondad de indicarme, señorita, las señas de vuestro domicilio?

—¡Las señas!... pero ¿no las conocéis?... ¿No habéis estado anteayer en mi casa, la quinta de Champany, en el camino de París?

El joven hizo un marcado gesto de sorpresa y otro negativo con la cabeza, como para protestar de aquel aserto.

Laura, impacientada, replicó:

—En fin, caballero, podéis, si ó nó, venir á peinarne esta noche, á las ocho?

—Sin inconveniente alguno señorita: iré á vuestra casa y haré todos los esfuerzos posibles por peinaros, ya que en ello tenéis gran empeño.

—¿Cómo esfuerzo! ¿que queréis decir?

—Pues quiero decir, señorita, que probaré á peinaros para daros gusto; pero no respondo de hacerlo bien, por-

que la verdad es que nunca he peinado á nadie.

—¿Qué no habeis peinado á nadie? ¿pues no sois el primer oficial de la peluquería de Mr. Prevost?

—No, ciertamente: soy el primer pasante del notario Mr. Bertin.

—Os pido mil perdones, caballero; dispensadme, soy extremadamente distraída.

—Soy yo, señorita, quien va perdiendo con no saber peinar; pues, de otra manera, me hubiera considerado muy dichoso en poderos prestar este servicio.

Laura estaba ya tan habituada á chascos de esta clase, que no pareció turbarse gran cosa con el que acababa de sufrir; al contrario, se consoló fácilmente de él con haber tenido la suerte de tropezar un pasante de notario tan ingenioso y amable.

Mme. de Champany se desesperaba al ver desvanecerse y consumirse lastimosamente la juventud de su hija, como se consumen ¡ay! y se desvanecen todas las juventudes. La existencia de estas dos solitarias mujeres era, sin duda, menos feliz que lo hubiese sido si la presencia de un marido amable y de unos alegres niños hubieran venido á prestar animación á aquella morada.

No faltará quien diga que no son amables todos los maridos y que los niños amenudo resultan fastidiosos é impertinentes; pero la especie humana es así: codicia lo que no tiene. Y es lo cierto que Mme. de Champany celebraba novenas y hacía rogativas por conseguir que el cielo la deparase un yerno y unos nietecitos.

Cierta amiga suya que vivía en Caen, le decía en una de sus cartas:

«Ya he encontrado nuestro hombre, un hombre completo; honrado, rico y bondadoso, que hará seguramente la felicidad de Laura y la tuya, por añadidura. Y la amiga se apresuró á mandar á Rouen la apetecida *ganga*, un señor Etangs el cual tomó el vapor é hizo la travesía de Caen y el Havre, y vice-versa. Porque se mareó de tal manera con el fuerte oleaje que de ordinario reina en la embocadura del Sena, que decidió volverse al punto de embarque, y tomar allí el tren que le condujera á Rouen.

La señorita de Champany y su hija no esperaban la llegada del nuevo candidato hasta el siguiente día.

—¡Ay! pensaba la pobre madre ¿cuajará éste?

(Se continuará.)

## Ayuntamiento

Bajo la presidencia del señor Trevilla se abrió la sesión á las cuatro y media.

Pidió el señor Gurtubay que figure su voto en contra del arrendamiento del teatro para celebrar bailes de máscaras.

El señor Presidente dijo que no podía hacerse constar el voto en contra y si únicamente una aclaración en el sentido de lo manifestado por el señor Gurtubay, que dijo que estaba distraído cuando en la anterior sesión se puso á votación el asunto.

Se dió cuenta de una memoria suscrita por el señor Barbáchano acerca de las reformas necesarias en el Hospital de San Rafael, y pasaron á las respectivas comisiones: una comunicación del señor Sollet sobre reformas en el matadero, y otra de don José Cervera que solicita del Ayuntamiento que apruebe el traslado que ha hecho á don José Pereda, de la concesión para construir la almocénia.

De acuerdo con un dictamen de la comisión correspondiente se impone una multa al tablero Rafael Fernández Fontecha, por haber encontrado una falta de 220 gramos en 625 de carne que vendió; y se acordó también obligar á dicho industrial á que abone el arrendamiento del cajón en que ejerce su industria, el cual se le cedió gratis á condición de que expendiera la carne seis céntimos más barata que el que á más bajo precio la expendía.

Se aprobó la rebaja, que propuso la comisión, por mermas en los vinos, con el voto en contra del señor Hermosilla.

Con una enmienda del señor Pérez del Molino se aprobó el dictamen de la comisión de Gastos obligando á los comerciantes en harinas á que den aviso de la mercancía que expendan para el consumo.

Se accede á descontar al señor Losada algunas cántaras del vino que tenía en su depósito, por derrames que causó el desplome de un tabique.

Queda sobre la mesa un dictamen referente al arriendo por cinco años de un local de don Eduardo Pérez del Molino para depósito administrativo.

Se lee un dictamen de la comisión de Consumos en que esta declara que se cree en el deber de acometer la cacareada cuestión del matute y presenta á la Alcaldía todos los documentos que dejó la comisión especial; dice que solo se han formado dos expedientes y que las demás cuentas, que son muchas, ascienden á doscientas mil pesetas y no á un millón, á que las hizo ascender la fantasía; añade que en los expedientes que se presentan como ultimados falta la ejecución y que esta urge, por si hay delitos ó faltas que castigar. El dictamen termina consignando que deben abreviarse los trámites, y que la Alcaldía y la comisión empiecen, desde luego á cobrar lo que se debe al Ayuntamiento.

El señor Trevilla.—Antes de abrir discusión sobre el dictamen me creo en el caso de recomendar á los señores concejales que en la discusión intervengan, que prescindan de populacheras.

La presidencia no permitirá que se ofenda á las personas, ni que se citen nombres hasta que se llegue á la discusión del respectivo expediente.

El señor Pérez del Molino (don Antonio).—Si el señor Presidente se dirige á mí al...

El señor Trevilla.—No consiento que se hagan cargos á la presidencia.

El señor Pérez del Molino (don Antonio).—Con sentimiento he oído leer en el dictamen algunas palabras que rogue desaparecieran y se prometió acceder á mi ruego.

Dice que va á formular tres preguntas: —¿Ha terminado ya la Comisión especial de Consumos?

El señor Trevilla.—Por completo. El señor Pérez del Molino.—Ha concluido ya la investigación, ó hay más que lo discutido por los peritos?

El señor Trevilla.—Para contestar á esa pregunta del señor Molino serían necesarios ocho meses por lo menos.

Formula el señor Pérez del Molino su tercera pregunta que tiende á averiguar si para las confrontaciones han de presentar los comerciantes las cartas de pago.

No debe pues admirarnos que desde este momento la idea de la condesa Isabel, ya tan familiar á la imaginación de Quintin, llenase entonces su corazón; y que ella misma, aunque tuviesen sus sentimientos menos decidido carácter, pensase cada vez más en su joven defensor, á quien acababa de manifestar más interés que á ninguno de los caballeros de la más distinguida nobleza, que dos años había le estaban prodigando sus adoraciones.

Sobre todo, cuando ella pensaba en Campo-Basso, el indigno favorito del duque Carlos, con su hipócrita semblante, bajo y pérfido carácter, torcido cuello, y mirar atravesado, parecíale su retrato más deforme y repugnante que nunca, y juraba interiormente que ninguna tiranía sería capaz de obligarla á contraer una unión tan odiosa.

Por otro lado, sea que la condesa Hamelina gustase de buenos mozos y admirase la gallardía de un joven como cuando tenía quince años menos, pues la buena señora contaba á lo menos sus treinta y cinco, si ya no mienten las memorias de esta ilustre familia; sea que le recordase la conciencia por no haber tratado á su defensor con toda la atención que merecía, por el punto de vista desde el cual había considerado sus servicios, lo cierto es que empezó á mirarle con mejores ojos.

«Mi sobrina os ha dado un pañuelo para vendar vuestra herida; yo os daré otro para premiar vuestro valor, y excitaros á marchar por el camino de la caballería.»

Diciendo esto, le presentó un pañuelo ricamente bordado de plata y sedas azules, é indicándole la cubierta de su silla y las plumas que llevaba en su gorro, hizole notar que eran los mismos los colores.

La costumbre de aquel tiempo prescribía impetuosamente el modo de recibir semejante favor, y Quintin se conformó á ella, atándose el pañuelo al brazo.

Sin embargo, cumplió con este deber de gratitud con menos galantería de la que empleara acaso en cualquier otra ocasión y en presencia de otras personas; pues, aunque en realidad la acción de sacar así á la vista el regalo de una dama, solo se considerase en general como un mero cumplimiento, hubiera evidentemente preferido ostentar en su brazo el que servía de venda á la leve herida que le hizo el duque de Orleans.

Sigieron su camino marchando Quintin al lado de las dos damas, que parecían haberle tácitamente admitido en su sociedad.

Sin embargo, no habló mucho, lleno como estaba su corazón de aquel sentimiento íntimo de felicidad que excita á callar por temor de hacerle público.

La condesita Isabel habló menos todavía; de suerte que todo el honor de la conversación quedó para la tía, que parecía estar empeñada en sostenerla; pues para iniciar á Durward, según dijo, en los principios y prácticas de la caballería, hizole circunstanciada relación, sin omitir el menor requisito, de todo lo que sucedió en el torneo de Haffingham, donde ella misma había distribuido los premios á los vencedores.

Tomando muy poco interés, siento tenerlo que decir, en la descripción de aquella espléndida escena y en la de los escudos de armas de los diversos caballeros flamencos y alemanes que canpearan en ella, cuyo retrato trazaba sin compasión la condesa Hamelina con escrupulosa exactitud, empezó á recelar Quintin que tal vez había pasado el punto

noció inmediatamente en el traje y talante de este hombre, el vestido y modales de aquellos vagabundos con quienes estuvo á pique de ser confundido, gracias á la actividad de Tres-Escaleras y de Andresillo; y no era de extrañar que pensase correr algún riesgo dispensando su confianza á un individuo de esta errante raza.

«¿Vienes en busca nuestra? preguntóle Quintin.»

El extranjero respondió con un signo afirmativo.

«¿Y con qué objeto?»

—Para conducirnos al palacio del rey de Lieja.

—¿Del Obispo quieres decir?»

Nuevo signo afirmativo por parte del extranjero.

«¿Que seña me darás para que te crea?»

Tres versos de una antigua canción, y nada más:

«Mató el paje al jabali,

Pero la gloria y honor

Se quedó para el señor.»

—Buena es la seña, pasa adelante; pronto te di-

ré algo más.»

Volviendo entonces á las damas les dijo:

«Estoy convencido de que este es el guía que

aguardamos: acaba de darme una seña que no

conoce nadie más que el Rey y yo.

«Pero voy á hacerle nuevas preguntas, y pro-

curaré saber hasta qué punto podemos fiarnos de él.»

Contesta el señor Trevilla manifestando que los dos únicos expedientes revisados lo han sido con funestos resultados para el Ayuntamiento.

Continúa el señor Pérez Molino diciendo que en público se le dan distintas contestaciones que en privado; y el señor Alcalde deja la presidencia al señor Quintanilla y tomando asiento entre los concejales pide la palabra.

Concedida esta, dice el señor Trevilla: Hoy hace ocho días que se reunió la comisión de Consumos para acordar una fórmula en este malhadado asunto del matute, torpemente llevado, y en el cual parece que únicamente se ha atendido al deseo de adquirir populachera.

Cuando se advirtieron irregularidades en las cuentas de algunos comerciantes debió llamarse á los interesados para asesorarse de los hechos y luego buscar el fraude y cayere el que cayere.

Concluye el señor Trevilla diciendo que el mismo rogó que se quitaran del dictamen dos palabras que molestaban al señor Molino.

Rectifica el señor Pérez del Molino diciendo que se le prometió quitar la frase «montón de papeles» con que la comisión calificaba los trabajos hechos por la especial de consumos y que esta promesa no se ha cumplido.

Contesta el señor Trevilla manifestando que la frase «montón de papeles» que tanto molesta al señor Molino se suprimió y añade que es una populachera venir á decir que está concluido el asunto del matute, cuando puede decirse que ni siquiera está en el principio.

Aquí hay que venir con honradez—continúa el señor Trevilla—y decir la verdad al pueblo. No se ha hecho más que examinar los libros, que no están como debían estar, pero no se va á pedir dinero por una cosa dudosa, porque eso no es honrado.

Se ha hablado de que ascendía á un millón de pesetas el fraude y hoy queda esa cantidad reducida á la cuarta parte, y aun así dudosa todavía: aquí no hay más verdad que las quince mil pesetas que piden los peritos.

Mientras el señor Trevilla hizo uso de la palabra fué interrumpido algunas veces por el señor Pérez del Molino.

Concluyó el señor Trevilla, diciendo: Puesto que el señor Pérez del Molino considera de fácil cobro esas doscientas mil pesetas, propongo que se le encargue el cobro dándole el 25 por 100. ¿Se aprueba? (Muchos señores concejales: Aprobado, aprobado.—El señor Molino: Yo no he venido aquí á hacer negocios.)

Después de breves palabras de los señores Vázquez y Almiñaque se aprueba el dictamen de la comisión con el voto en contra del señor Almiñaque.

Es también aprobado otro dictamen para que un expediente se una á los de la comisión especial.

Se accede á lo solicitado por el capellán de las Hermanitas de los Pobres para que se le rebaje derechos de consumos del vino; queda sobre la mesa una instancia de varios empleados que solicitan una gratificación; y se desestiman una instancia de un jardinero que solicita también gratificación y queda sobre la mesa otra de don Esteban Carrillo para que se le aumente el sueldo.

Se despachan otros asuntos de escaso interés y se da cuenta de la adjudicación del Teatro para bailes de máscaras, á favor de José Villegas en 2.015 pesetas. Respecto á este asunto se aprueba una enmienda del señor Dóriga para que se gestione la rescisión del contrato en atención al duelo de Santander.

Se aprobaron varios dictámenes de las comisiones de Obras, Beneficencia, Ensanche, etc.

Entre los dictámenes aprobados figura uno de la comisión de Policía referente á la reorganización del cuerpo de limpieza pública.

## Sección de noticias

### Mareas

ENERO 18.—Pleamares: 0'0 mañana, coeficiente, 00; y 0'33 tarde, coeficiente, 57. Bajamares: 6'23 mañana y 6'59 tarde.

El señor Alcalde ha llamado esta mañana á su despacho al señor Director de un periódico local que ha publicado éstos días sueltos ofensivos al buen nombre y bien fundado crédito del Hospital de San Rafael, y habiendo oído de sus labios en dicha conferencia la afirmación de que el aludido Director había recibido últimamente la denuncia de un hecho que demostraba poco aseo y poco esmero en el personal de aquel Hospital, acordó personarse inmediatamente en el mismo en compañía de dicho Director, varios señores Concejales de la Comisión de Beneficencia, el Presidente de ella don Estanislao Cacho y los Médicos de aquella casa.—A las doce entraron todos éstos señores en el Hospital, de donde han salido despues de las tres de ésta tarde, y todo éste tiempo se ha empleado en examinar cama por cama y departamento por departamento, interrogando minuciosamente á todos los asilados. La visita ha dado el resultado más satisfactorio; se ha encontrado todo en el mejor orden posible; todos los heridos

y enfermos han expresado lo bien asistidos que están allí; se han examinado todos los vendajes, encontrándolos perfectamente limpios; y de ésta suerte, el repetido señor Director ha confesado con gusto que había sido sorprendida la buena fé de su periódico y que no conocía un hospital en que todo estuviera más esmerado y se prestarán los servicios con más exquisito cuidado.

El señor Director prometió declararlo así en su periódico á fin de que no sufrieran en su crédito este Ayuntamiento, el benéfico establecimiento, las Hermanas de la Caridad y los facultativos del Hospital.

Han sido trasladados y en breve saldrá para Oviedo el delegado de Hacienda y para Palencia el administrador de Santander.

Ancbe supimos que, desde la anterior, se halla enfermo de alguna gravedad el médico don Agustín Nieto, amigo nuestro cuyo alivio deseamos vivamente.

En la travesía de San Simón, número 1, guardilla, habita una familia compuesta del matrimonio y tres hijos menores (todos tres enfermos) y de la abuela de éstos, y que carece absolutamente de recursos. Se nos ruega llamemos la atención de las personas piadosas para que sean atendidos en la extrema necesidad en que aquellos desgraciados se encuentran.

A las diez y media de la noche de ayer un sujeto llamado Domingo Toca, vecino del barrio de Pereda, en Cueto, promovió un escándalo mayúsculo en el establecimiento de Antonia Ruiz, sito en la calle de Ramenor, número 1. El citado sujeto se permitió bromas de mal género con algunos concurrentes y con la dueña del establecimiento y como esta no las admitiese la tiró un tanque de porcelana sin causarla daño alguno, gracias á la oportuna intervención de varios individuos y el sereno que detuvo al agresor y le condujo á la prevención.

Socorros facilitados ayer en la Casa de Caridad:  
215 raciones de rancho  
12 libras de carne.  
27 idem de pan.  
6 idem de arroz.  
7 idem de garbanzos.

Ayer tarde, á las cuatro, se presentó á un guardia don Luis Dóriga, manifestando que un sujeto llamado Alfredo Ruiz se hallaba en un almacén de la calle de Lepanto haciendo disparos con una escopeta pequeña, uno de cuyos proyectiles rompió algunos cristales en la casa del denunciante, que vive en la calle de Hernán Cortés, número 2, 1.º

En el Ayuntamiento de Argoños se hallan expuestas al público, por término de quince días, las cuentas municipales del ejercicio de 1892-93.

La guardia civil de Solares ha detenido á un sujeto llamado José Haro, el cual agredió con un hacha á Ruperto Ruiz, á causa de oponerse éste á que aquél penetrase con ganados en fincas que el agredido posee en la mies de Miera.

Los que deseen optar á la plaza de aparejador de guarniciones de la Comandancia Central de Ingenieros de Guadalajara, pueden presentar sus solicitudes en la Comandancia de Santoña, antes del 31 de marzo próximo.

El Rectorado de la Universidad de Valladolid, á propuesta de la Junta de Instrucción pública de esta provincia, ha nombrado:

Por concurso: para las escuelas elementales completas de niños de Castillo, á don Venancio Gómez Herrán; de San Roque de Riomiera, don Pedro Santidrián López; de Oreña, don Pedro Fernández Ibáñez; de San Andrés de Luena, don Ramón Fernández Pernia.

Por concurso de traslado: para la escuela completa de niños de Vioño, don Basilio Fonturbel Nicasio; de Vega de Liébana, don Fermín Ruiz Ortiz.

Todas estas escuelas están dotadas con 600 pesetas de los emolumentos.

A las seis y media de la tarde de ayer fué avisado al guardia Francisco Benigno para que condujese á la prevención á los jóvenes José Manuel Bon y Alvarez y Francisco Pérez, de 15 y 14 años respectivamente, los cuales el día anterior, pasando por un tejado, ha-

bían descendido por el tubo de la bajada de agua á un patio con el cual comunica el depósito de vinos de don Luis Martínez; y rompiendo el cristal de una ventana de dicho depósito, penetraron en él y sustrajeron 25 sellos de á 15 céntimos, 80 ó 90 de á diez, y una botella y un garrafón de vino.

Los citados jóvenes fueron conducidos á la prevención, habiéndose confesado autores hecho.

Ayer á las dos de la tarde promovieron un escándalo en Puerto Chico dos sardineras, disputándose la propiedad de un carpancho.

Ayer fueron denunciados á la Alcaldía:

Jesusa Setién y Adela Fernández, por haber promovido un escándalo en la calle del Rincón, y una sirvienta que desde la casa núm. 22 de la calle de San Francisco arrojaba agua á los transeuntes.

Pocos periódicos franceses de literatura y modas serán tan acreedores al favor y predilección de las señoras y á los mayores elogios de todo género de personas de buen gusto como lo es el *Journal des Demoiselles*, publicación de inapreciable utilidad, especialmente para las señoritas que conocen el francés ó se dedican á su estudio. Su parte literaria es amena, moral é instructiva, publica variadísimos dibujos, ya de bordar en blanco, así como en tapicería y otros géneros nuevos; elegantísimos modelos en figurines, gran número de patrones de irreprochable corte, música, fotografías, acarelas, etc., etc.

Avertimos á las numerosas suscriptoras con que cuenta en Santander este acreditado periódico, que ahora es el tiempo más oportuno para renovar las suscripciones en la Administración de EL ATLANTICO y no sufrir retraso en el recibo; así como para las personas que quieran suscribirse para el próximo año. Los precios son los siguientes:

La edición amarilla, que se publica una vez al mes, 14 francos al año; otras dos ediciones bi-mensuales, cuyo precio es 19 y 24 francos, las que contienen mayor número de labores, figurines y patrones respectivamente; y por fin una semanal cuyo precio es de 34 francos al año.

En la misma administración se suscribe también al *Journal des Enfants*, que se publica una vez al mes y cuyo precio es 16 francos al año y 11 la *Poupée Modèle*, periódico para las niñas.

La suscripción á todos estos periódicos se paga por adelantado, ya directamente á París en carta á Mr. Fernand Thiery rue Vivienne 48, ó bien en la Administración de EL ATLANTICO siendo de cuenta del suscriptor el aumento que origina el cambio.

### SE VENDE

berlina y victoria nuevas, y caballo. Informarán: Calle de Gravina, primer Hotel.

Don J. B. RUIZ, Dentista, Plaza Constitución, 4, 2.º

Vña-Lomba CONSULTA: De 10 á 2.—OCULISTA Sta. Lucia, núm. 1, piso 2.º

### Alcance telegráfico postal

París 16.—Apertura de la bolsa de hoy: exterior español, 62'72.

Aden 15.—Los vapores «Mindanao y Buenos Aires» han salido hoy con rumbo á Suez y Colombo respectivamente.

Metz 16.—Se ha inhibido el Consejo de guerra del XV.º cuerpo de ejército en la causa seguida contra los hermanos Richard, sastres, en esta ciudad, acusados de haber favorecido la desertión de un soldado del regimiento de infantería n.º 92.

Con este motivo reina bastante disgusto entre los elementos de origen franceses.

Roma 16.—En una colisión que tuvo lugar esta mañana cerca de Carrara entre las tropas y los insurrectos, estos últimos tuvieron dos muertos.

Palermo 16.—La calma es más bien aparente que real, siendo numerosos los pueblos donde reina gran agitación. El general Morra di Luriano cree que las antiguas sociedades secretas cuya actividad cesó cuando empezó á desarrollarse la sociedad del Fasci, se están reorganizando con el fin de dar nueva base á la resistencia popular.

Suigon 15.—Los primeros contribuyentes y comerciantes de esta colonia han dirigido al gobierno frances unas peticiones en nombre de los intereses de Indo China, para que Francia continúe ocupando exclusivamente la orilla izquierda del Mekong y no se avenga á las proposiciones de Inglaterra referentes al establecimiento de un Estado nuestro en el Me-kong superior.

## Servicio telegráfico

DE «EL ATLANTICO»

### EXTERIOR

Explosión de dinamita

Madrid 18—3 m.

URGENTE.

Un telegrama de Burdeos dice que estando ayer, miércoles, descargando los paquetes postales el vapor «Ecuador», procedente del Brasil, hizo explosión un paquete que contenía dinamita.

Resultaron dos muertos y dos heridos.

### INTERIOR

Noticias de Melilla

Melilla 17—2'30 t.

Ha calmado el temporal y se ha telegrafiado á Chafarinas para que venga el «Conde Venadito», con objeto de comenzar el embarque de caballos y equipajes del personal de la embajada.

Con el general Martínez Campos irán diez y siete personas.

Los oficiales de Estado Mayor ó ingenieros recientemente ascendidos, aceptarán los empleos que se les han concedido.

Aplaudese mucho esta conducta.

Martínez Campos embarcará mañana, para partir en la madrugada del viernes con rumbo á Mazagán.

Ha llegado el vapor Sevilla trayendo el correo de la Península.

Un coronel de askaris ha traído una carta de Muley Araaf para Martínez Campos.

El Corresponsal.

### Un petardo

Madrid 17—9 n.

En Monteagudo, provincia de Soria, ha estallado un petardo, á la puerta del cuartel de la guardia civil. La puerta quedó destrozada y la fachada del edificio sufrió también grandes desperfectos. Supónese que el petardo era de dinamita.

El general Macías.—Entierro.—El loco homicida

Madrid 17—9 n.

La Reina ha firmado el decreto nombrando comandante en jefe del primer cuerpo del ejército de Africa al general Macías.

El entierro del Magistrado señor Diaz Rueda, muerto ayer por un loco, se verificará mañana.

Al asesino se le ha aplicado una camisa de fuerza más resistente que la que le habían puesto al principio, porque han aumentado los accesos de furor.

### Delegado de Hacienda

Madrid 17—9 n.

Se han firmado los decretos nombrando delegado de Hacienda de Santander á don Ramón Pérez Carrasco, y destinando á Oviedo al señor Garamendi.

Conferencia—Exámenes de correos

Madrid 18—1 m.

El señor Sagasta ha celebrado una larga conferencia con el señor Vega Armijo.

—Una comisión de los interesados en los exámenes del cuerpo de correos se dirigirá al señor Puigerver para pedirle que derogue el aplazamiento de aquellos exámenes.

### Secuestro

Madrid 18—1 m.

Según un telegrama de Cádiz, corre allí el rumor de haberse verificado un secuestro en la sierra del pueblo de Setenil.

### La embajada.—Castelar

Madrid 17—9 n.

Sábese ya que el general Martínez Campos saldrá de Melilla el día 19.

El señor Castelar publicará en *EL Globo* un artículo criticando la cartamanifiesto del señor Ruiz Zorrilla, desmenuzando prolijamente todos sus párrafos. En este artículo insistirá el señor Castelar en declararse, gubernamental diciendo que no aspira á tener electores, ni partido, ni auditorio, pues no espera gobernar.

Al marqués de Cerralbo.—Pliegos de Tánger

Madrid 17—10 n.

El Papa y el cardenal Monescillo han enviado la bendición y el pésame á indulgencias al señor marqués de Cerralbo, con motivo de la muerte de su madre.

En el ministerio de Estado se han recibido pliegos de Tánger sobre cuyo contenido se guarda completa reserva.

### Contra el tratado

Madrid 17—10 n.

Las Cámaras de Comercio, las Cámaras Agrícolas y las sociedades mercantiles de Cataluña han enviado al diputado señor Ferratges una protesta muy viva, con muchas firmas, contra el «modusviviendi» negociado con Francia. La protesta será presentada á las Cámaras.

### Descontento

Madrid 17—11 n.

Dícese con insistencia que se ha recibido de Melilla una instancia que algunos oficiales dirigen á la Reina con motivo de las recompensas otorgadas por el ministerio de la Guerra.

A.

## Los ancianos, los físicos,

Los disintéticos, cuya vida se extingue sino un remedio verdaderamente heróico que corta su diarrea mortal casi siempre.

Las embarazadas, cuyos vómitos hacen peligrar su vida y la de sus hijos, al par de padecer en forma desesperante.

Los niños, en la dentición y destete; los que padecen

Catarros y úlceras en el estómago y en general todos los que padecen

Vómitos y diarreas, cólera, tífus ó cualquier indisposición del tubo digestivo, tal como

Afecciones húmedas de la piel, se curan pronto y bien con los

## Salicilatos de Bismuto y Cerio de Vivas Pérez

Preguntad si dudáis á verdaderas eminencias médicas de todas partes que los recomiendan como medicamento insustituible.

Pídanse en todo el mundo en las principales Farmacias y Droguerías

Slicilatos de Bismuto y Cerio de VIVAS PEREZ

Desconfiar de las falsificaciones é imitaciones, porque no darán resultado.

### Dependiente

Se necesita que sepa francés y teneduría de libros. En esta imprenta informarán.



### Muebles inrompibles

con pies de tornillo de hierro de los Sres. Jacob y Josef Kohn de Viena.

Único depósito en Santander; almacén de muebles de J. Rasilla, Vad-Ras, número 7, Plaza de la Libertad.

### Aviso

El Almacén de vinos de Felipe Fernández Ceballos, de la calle de Santa Lucía, número 11, frente á las «Hermanitas de los Pobres», se ha trasladado á la calle de Santa Clara, número 12, donde hallarán sus parroquianos vino Valdepeñas, á 32 reales cántara, y Rioja, á 30.

### Cristales planos

Acaba de recibirse un gran surtido en todos los tamaños en la casa del *Valenciano*, de la calle de Juan de Herrera.

Se colocan con prontitud y economía.

### Prestamo

Hay 20.000 pesetas para colocar sobre buena hipoteca. Vargas, 19, principal, informarán.



**Linea de vapores Serra**  
y Compañía de navegación  
**La Flecha**

SERVICIO SEMANAL

DE VAPORES CORREOS ENTRE SANTANDER Y LA ISLA DE CUBA

Admitiendo carga y pasajeros, por los vapores que se expresan á continuación

ALICIA . . . . . de 4.500 tns.	PEDRO . . . . . de 5.000 >
GRACIA . . . . . de 5.000 >	ERNESTO . . . . . de 5.000 >
FRANCISCA . . . . . de 4.500 >	ENRIQUE . . . . . de 4.500 >
SERRA . . . . . de 3.500 >	GUIDO . . . . . de 5.500 >
LEONORA . . . . . de 4.500 >	HUGO . . . . . de 4.500 >
CAROLINA . . . . . de 4.500 >	FEDERICO . . . . . de 3.500 >

SALEN DE SANTANDER TODOS LOS MIÉRCOLES PARA  
**HABANA Y MATANZAS**  
Santiago de Cuba, Cienfuegos, Cárdenas, Sagua la Grande,  
Guantánamo, Trinidad de Cuba, Manzanillo,  
Gibara, Nuevitas y Caibarien.

Los siguientes vapores ú otros, serán despachados como sigue:

Habana, Matanzas, Cárdenas, Santiago de Cuba y Cienfuegos  
Habana, Matanzas, Santiago de Cuba y Cienfuegos  
Habana, Matanzas, Cárdenas, Caibarién S.<sup>a</sup> la Grande, S.<sup>o</sup> de Cuba y Cienfuegos  
Habana, Matanzas, Santiago de Cuba y Cienfuegos

GUIDO el 10 de enero  
ERNESTO el 17 de id.  
LEONORA el 24 de id.  
ALICIA el 31 de id.

Los magníficos vapores GUIDO y ERNESTO convenientemente habilitados admiten pasajeros de 3.<sup>a</sup> clase.

Las literas están situadas en el centro del buque, bajo el Puente donde el movimiento es apenas perceptible.

**Linea de vapores SERRA**

SERVICIO QUINCENAL

Entre Santander y la isla de Puerto Rico  
POR LOS GRANDES Y MAGNÍFICOS VAPORES  
*Ida, Benita, Rita, Paulina y María*

El 17 de enero saldrá el vapor español

**IDA**

admitiendo carga y pasajeros SIN TRASBORDO para los puertos de  
San Juan, Humacao, Arroyo, Ponce, Mayaguez y Arrecibo.

Los señores cargadores pueden dirigir su mercancía al cuidado de la Agencia para su embarque, debiendo situarla en Santander el día anterior al señalado para la salida de cada buque.

Con cada remesa deberá acompañar nota del número de bultos, sus marcas, numeración, peso bruto y neto, valor, destino y consignación; indicando si ha de asegurarse de riesgo marítimo, el cual puede hacer esta Agencia con el mayor economía.

Para solicitar cabida y para más informes dirigirse á su consignatario

Don Francisco Salazar, Muelle, 5, Santander.

**FLOR DE RAMILLETE DE BODAS,**  
para hermostear la Tez.



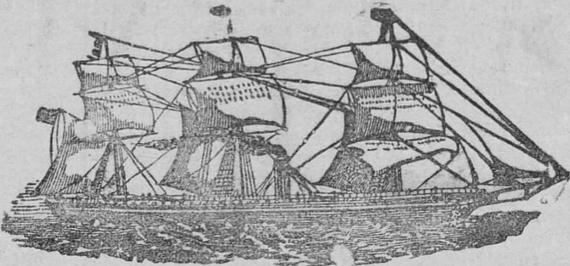
Por medio de la aplicación de la Flor de Ramillete de Bodas al rostro, hombros, brazos y manos, se obtiene hermosura fascinante, esplendor incomparable y la encantadora fragancia del lirio y de la rosa. Es un líquido lacteo y higiénico, y no conoce rival en todo el mundo en crear, restaurar y conservar la belleza.

Véndese en las Peluqueras, Perfumerías y Farmacias Inglesas. Fábrica en Londres, 114, & 116 Southampton Row; y en París y Nueva York.  
D. Juan Alonso, calle de la Blanca, Dr. Ordóñez, calle del Martillo, 5.

**Almorranas**

Para curar esta molesta enfermedad no hay nada como el BALSAMO DE SANTA TERESA; por antiguas que sean, se curan las más de las veces en dos horas y se calma el dolor siempre que se aplica el medicamento.  
Generalmente basta un solo frasco para curarlas.  
Veinte años de éxito constante lo prueba.—2 pesetas, farmacia del doctor Hontañón.—Hernán Cortés, 2, SANTANDER.

**COMPAGNIE GENERALE TRANSATLANTIQUE**  
VAPORES-CORREOS FRANCESES



MAGNIFICOS VAPORES DE 4.000 TONELADAS

VIAJES RAPIDOS DIRECTOS

A LA  
**HABANA Y VERACRUZ**

SALIDAS EL 22 DE CADA MES

El 22 de enero, saldrá de Santander el magnífico vapor nombrado

**LAFAYETTE**

Capitán Simón

Admite carga y pasajeros, para los que tiene espaciales cámaras; á los de tercera clase se les da pan fresco y vino todos los días.

A bordo hay cocinero y criados españoles

Se da excelente trato y se habla español.  
Para Colón, con escalas en Pointe à Pitre, Basse-Terre, Saint-Pierre, Fort de France, Trinidad, Caripano, La Guaira, Puerto-Cabello y Savanilla,

Saldrá de Santander el 27 de enero el vapor Para Burdeos y el Havre, saldrá de Santander el 13 de enero el vapor Y para Saint Nazaire el 29 de enero el vapor

**LABRADOR SAINT LAURENT SAINT GERMAIN**

Esta Compañía asegura las mercancías que se embarcan en sus vapores previniéndolo previamente.  
Para más informes, dirigirse á sus consignatarios en Santander, señores E. DE VIAL Y HERMANO, Muelle, 32, teléfono número 58.

**Jorge Trallero**

En la Relogería Moderna, Atarazanas, 14 Santander (antes Bazar Aragonés), se venden baratísimas todas las existencias, como son: relojes de todas clases, precios y tamaños; camas, colchones de muelles y metálicos, silleros de Viena, pianos, manopanes, acordeones, aristonos y piezas para los mismos é infinidad de artículos difíciles de enumerar.

TODO SIN COMPETENCIA.

**Farmacia del Dr. Hontañón**

HERNAN CORTÉS, 2

Preparación de vendajes antisépticos al ácido fólico, úmico, bórico, silicio, iodoformo, resorcina, lisol, diaferma, bicloruro, de mercurio, etc.  
Vendajes enyesados y silicados para apósitos inamovibles.

**"El Atlantico"**

PERIODICO DIARIO

Plazuela de la Luna, número 3, Santander

Precios de suscripción.

Ptas.

Santander: trimestre . . .	4,50
Fuera de la capital: id. . .	5
Europa y Antillas: id. . .	10
Países de la Unión postal y Filipinas. . . . .	15

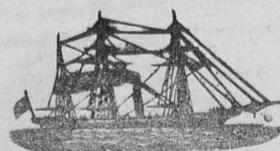
Tarifa de anuncios.

Cuarta plana, 0,05 de peseta por línea.—Tercera, 0,10; en lugar preferente, 0,20.—Reclamos, 0,25.—Primera plana, 0,30.  
*Esquelas funerarias.*—En primera plana á dos columnas, 20 ptas; idem á una . . . . . Tercera plana, á dos columnas, 15; idem á una, 10.—Cuarta plana, á dos columnas, 10; idem á una, 5.  
Comunicados, a precios convencionales.  
Rebajas a los suscriptores en las esquelas, y proporcionalmente al número de inserciones en los anuncios.

**Depósito de Aguas Minerales**

de Alceda, Archena, Bezrosa-Puentenansa, Caldas, Calzadilla, Carabaña, Cae rratraca, Hoznayo (Fuente del Francés), Insalus, Liérganes, Loches, La Maravilla, La Marharita, Marmolejo, Mondariz, Ontaneda, Panticosa, Rubinat, Solares, Zuazo, Alet, La Bourboule, Birmenstorf, Carlsbad (Sprudel), Mühlbrunn, Contréxville, Eaux-Aonnes, Evian (Cachan), Friedrichshall, Hunyadi-Janos, Orezza, Rhens, Royat (Cesar), Saint Galmier (Badoit), Spa, Vals (Vivaraises, 3, 5, 7), Pauline, Saint-Jean, Desirée, Garense, Preituisse, Dominique, Vichy (Grande Ville, Hopital, Celestins, Hauterive, Saint-Yorre, Saint-Lenis, etc., etc.

Farmacia del doctor Hontañón, Hernán Cortés, 2



**La bandera española**

Linea de vapores correos  
ENTRE  
Santander y la isla de Cuba

SALIDAS QUINCENALES

VAPORES DESTINADOS A ESTE SERVICIO

EUSKARO . . . . . de 2.471 tns.	GADITANO . . . . . de 2.749 tns.
NAVARRO . . . . . de 3.770 >	PALENTINO . . . . . de 2.407 >
GALEGO . . . . . de 2.630 >	MADRILEÑO . . . . . de 3.115 >
SANTANDERINO . . . . . de 3.082 >	

Para Habana, Matanzas, Sagua la Grande, Santiago de Cuba y Cienfuegos saldrá de este puerto el 34 de enero el vapor

**Gaditano**

su capitán don H. Chirapozu  
El siguiente vapor será el

**Euskaro**

su capitán don M. Zabala.  
que saldrá el 7 de febrero para Habana, Matanzas, Guantánamo, Sagua la Grande, Santiago de Cuba y Cienfuegos.

Admite carga y pasajeros de 3.<sup>a</sup> clase á 160 pesetas uno á la Habana.  
NOTA.—Se replica á los señores embarcadores comuniquen á esta Agencia, con la anticipación posible, el número de efectos que deseen embarcar en referido vapor.

Esta Agencia asegura de riesgo marítimo á los premios corrientes en plaza, se encarga de la recepción y embarque de las mercancías que se la consignen remitiéndola nota detallada de las marcas, número, peso bruto y neto en kilos, contenido y color de las mercancías.

Para más informes dirigirse á sus consignatarios señores HIJOS DE YLLERA Y COMPAÑIA.—Muelle 26, teléfono número 240.

**¡AGUINALDOS!**

Desde hoy hasta el 20 de enero se los doy á todo el que compre en mi almacén; pues encontrará una economía de 10 ó 12 por 100, ó más, de los precios corrientes á que vendo. Venir y os convenceréis. Hay botinas becerro, una pieza, y chanclo cosido, con medias suelas, á 40 reales par, clavados á 63; y un completo surtido, desde el zapalito charol, á 70 céntimos, hasta la bita de montar. Y cuando no hay clase y tamaño, se hacen á la medida.

ALMACÉN DE LOZA, CRISTAL, CALZADO, CESTERIA Y OTROS ARTICULOS

Hay zapatillas de cinto, de señora, á 8 reales par.—Botas suizas, de goma y abiertas, de señora á 12 reales par.

CALLE DE LA COMPAÑIA, NUM. 9

**PASTA PECTORAL**

DEL DOCTOR ANDREU DE BARCELONA.

REMEDIO SEGURO PARA TODOS LOS QUE PADECEN DE

**TOS**

Catarros, bronquias, etc., por crónicos que sean.  
Facilitando siempre la expectoración.

Este remedio es tan positivo que no hay un caso siquiera que no haya producido felices resultados. A las primeras tomas de esta pasta el enfermo siente ya un gran alivio que le sorprende y anima. Para probar la virtud y eficacia de esta pasta basta decir que muchos facultativos de España, cuyos nombres estamos autorizados para publicar, han curado la Tos con esta Pasta pectoral, después de haber recurrido á todas las fórmulas más conocidas, por cuya razón la prescriben constantemente á sus enfermos, de los cuales recibimos cada día muestras de verdadera gratitud y aprecio.

Es también el medicamento más cómodo, económico y agradable que se conoce, no molesta en lo más mínimo al enfermo, y su sabor balsámico es apetecido hasta por los niños y personas más delicadas.

MILLARES DE CAJAS que se venden diariamente y un incesante número de pedidos que tenemos de toda España y del extranjero, son también una prueba incontestable de la verdad de un medicamento que es el único positivo para los efectos á que se le destina.

**ALIVIO Y CURACIÓN DEL ASMA ó SOFOCACIÓN DE TODA CLASE,**

POR LOS CIGARRILLOS BALSÁMICOS Y LOS PAPELES AZOADOS  
Remedio pronto y seguro que penetra directamente en forma de humo dentro del aparato respiratorio.

Fumando un solo cigarrillo, aun en los ataques más fuertes de asma, se siente al instante un gran alivio. La expectoración se produce el enfermo respira luego libremente.  
Esos cigarrillos llevan una boquilla tan cómoda que no ensucia los dedos y se aspira el humo con extraordinaria suavidad, pudiendo fumarlos las señoras y personas más delicadas.

LOS ATAQUES DE ASMA por la noche se calman al instante con los papeles azoados, quemando uno dentro de la habitación; de modo que el enfermo que se ve privado de descansar siente luego un agradable bienestar que se convierte en el más apacible sueño.

DEPÓSITO CENTRAL: Dr. Andreu, Barcelona, y pidanse estos medicamentos en todas las buenas farmacias del mundo.



**RESTAURADOR UNIVERSAL del**

**CABELLO**

de la Señora S. A. ALLEN

Para restaurar las canas á su primitivo color, al brillo y la hermosura de la juventud. Le restablecen su vida, fuerza y crecimiento. Hace desaparecer muy pronto la caspa. Su perfume es rico y exquisito.  
Depósito Principal: 114 y 116 Southampton Row, Londres; París y Nueva York. Véndese en las Peluqueras y Perfumerías.

D. Juan Alonso, calle de la Blanca, 10; Dr. Ordóñez, calle del Martillo, 5

Imprenta de «EL ATLANTICO»

**Enfermos del oído**

El Aceite Meubert cura las sorderas leves y los síntomas molestos del oído. Con su uso disminuyen y desaparecen los ruidos y los vértigos. Expulsa el cerumen y restablece la audición. 4 pesetas boticas en Santander y Pérez Molino y Díaz.

Consultas, Instituto Audet, Alcalá, 72, Madrid.

**Venéreo-Sífilis**

Curación é inmunidad con los remedios antisépticos. Antituberculoso Ivel, para curar todo flujo uretral (purgaciones, gota militar, etc.) Antisifilítico Comper, para la sífilis en todos sus períodos. Precio, 4 pesetas en las boticas en Santander y Pérez Molino y Díaz.

Consultas, Instituto Audet, Alcalá, 72, Madrid.

**Reuma y gota**

Para acallar el dolor en pocas horas tómense las Píldoras antirreumáticas Audet. Para prevenir nuevos ataques alejados y curar la diatesis reumática, debe emplearse el Antirreumático Reysser; resultados siempre admirables. 10 y 4 pesetas en las boticas en Santander y Pérez Molino y Díaz. Consultas, Instituto Audet, Alcalá, 72, Madrid.

**Tisis**

y catarros crónicos, por anti-guos y rebeldes que sean: Curación con las célebres Píldoras Antisépticas del Dr. Audet. Calman la tos, disminuyen la expectoración, quitan la fatiga y dan gana de comer. 10 pesetas boticas en Santander y Pérez Molino y Díaz.

Consultas, Instituto Audet, Alcalá, 72, Madrid.

**Impotencia**

El Fluido Vital, Gotas Viriles, Globulos y Perlas del Serrallo (5, 6, 25 y 40 pesetas), son los únicos remedios bien informados por la razón sana de un pensador ilustre para curar sin riesgo y con la mayor solidez la impotencia, derrames seminales y demás desarreglos genitales por abusos ó vejez. Son tónicos vigorosos y curan aun cuando se hayan ensayado otros remedios sin resultado positivo. Venta boticas en Santander y Pérez Molino y Díaz. Consultas, Instituto Audet, Alcalá, 72, Madrid.

**Nervios**

El Antinervioso Howard es el tónico más poderoso del sistema nervioso; no tiene rival para curar vértigos, mareos, el insomnio y pesadillas, temblores, ansiedad, sensaciones extrañas, frío, calor, dolor, irascibilidad, parálisis, falta de memoria, de voluntad y de resolución. Obra reconstituyepndo Remedio para quince días 4 pesetas.—Venta boticas en Santander y Pérez Molino y Díaz. Consultas, Instituto Audet, Alcalá, 72, Madrid.